

terceros, á los eclesiásticos y religiosos cooperadores y hermanos, á los altares un cuerpo de ministros zelosos, al trono un cuerpo de vasallos fieles, y á la patria un cuerpo de ciudadanos irreprehensibles y laboriosos.

*Rasgo religioso de Luis XVIII.*

En 1798. cuando el venerable Pontífice estaba cargado de ultrages por los impíos, que dominaban entonces en Francia, S. M. Luis XVIII. afligido profundamente de esta persecucion sacrilega, se creyó obligado á testificar á S. S. su dolor por medio de una carta que copiaremos entera, para aumentar la confianza que nos deben inspirar los sentimientos piadosos de este augusto monarca.

„Santísimo Padre: Permitid, que en medio de la afliccion de que está penetrado vuestro corazon se eleve á V. B. la voz de un hijo tierno y respetuoso, para expresar lo que el mismo siente. Mi tristeza podria ser menos profunda, si los atentados que acaban de cometerse contra V. B. hubiese sido por otros que franceses. Pero, Santísimo Padre, son hijos extraviados, desconocen á su propio padre, y han podido desconocer al Padre comun de los fieles. Dignaos no culparlos á ellos, y mucho menos á la Francia, que siempre será el reyno cristianisimo, como V. B. siempre será el sucesor de S. Pedro. Los solos culpados son los tiranos que abusan, ó más bien que oprimen á mi pueblo. V. B. no confundirá sus víctimas con ellos: y vuestras oraciones, mas agradables á Dios que nunca en este tiempo de pruebas y de dolores, serán, como me atrevo á suplicar, dirigidas con especialidad á favor de esta nacion, que experimenta de una manera tan terrible los efectos de la cólera del cielo. En quanto á mí, Santísimo Padre, renuevo á V. B. las promesas de devocion á la Santa Silla, y de veneracion á vuestra sagrada persona, con las quales soy, Santísimo Padre, vuestro devotísimo hijo. (Firmado) Luis, =En Mittau, el Jueves Santo 5 de abril de 1790.“

;Que contraste entre las nobles y tiernas expresiones de

